

Iván Paco Miño E.

Parroquia de Ilumán

Colección "TAHUANDO"

70
2008

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA "NÚCLEO DE IMBABURA"

Iván Paco Miño E.

*Parroquia de
Ilumán*

Colección TAHUANDO N° 70

Ibarra, 2008

Presentación

P. Mauro Aguirre T.

El presente opúsculo: “Parroquia de Ilumán” del señor Paco Miño nos presenta con un lenguaje sencillo y emotivo la historia, identidad, cultura, artesanía, costumbres, curaciones ancestrales y su viva religiosidad de la progresista parroquia de Ilumán.

Esta parroquia perteneciente al turístico cantón Otavalo se halla ubicada en forma paralela por la carretera antigua y la panamericana, frente a la Histórica “Hacienda Pinsaquí”. Actualmente presenta una fisonomía distinta a su pasado por sus mejoras: calles adoquinadas, electrificación, instalación de radio Ilumán, mercado, reconstrucción del templo, construcción del convento, colegio Bilingüe, centros sociales y cívicos, casas modernas de hormigón, estadio, etc. Todo esto ha sido conseguido gracias a las gestiones de sus autoridades y líderes.

Ilumán es un lugar de un paisaje hermoso, poblado en su mayoría de indígenas laboriosos dedicados a la artesanía y agricultura. Una minoría mestiza, conocidos por el trabajo en el transporte, profesionales y algunas familias elaboran por tradición sombreros. En este lugar los Yachas, vienen ejerciendo la curación ancestral, con las llamadas “limpias”. Los indígenas mantienen su identidad y costumbres, sobre todo en las tradicionales fiestas de San Juan, con el baño en las fuentes San Juan POGYO, que atrae a muchos turistas.

En las últimas décadas esta comunidad parroquial mantiene una viva devoción a la Santísima Virgen del Carmen, organizada por los choferes profesionales. Son muy reconocidas las peregrinaciones anuales, el rezo de la novena y más actos de fe. Bien se dice: "Calles alegres en sus fiestas que contagian al pasar, es la fiesta de la Virgen Carmelita de Ilumán Florecita de Ilumán de mi tierra tan querida, como olvidar tu nombre si te llevo en mi corazón. Parroquia hecha canción eres grande por tus hijos; Ilumán bendito".

Que el esfuerzo hecho por el presente autor en este valioso trabajo sirva para compartir la lectura e historia de Ilumán.

Parroquia de Ilumán te dedico estas palabras

Una lágrima de Dios enclavada en el Imbabura que a lo lejos refleja tu hermosura, y cuando llueve remoja las raíces de los trigales, que vienes bajo la luz adormecida de la luna en las noches, junto al regocijo mañanero en donde despiertan las aves con el trinar muy cerca de tus oídos; hombres y mujeres que trabajan todo el día para mantener el paisaje de la creación.

Ilumán es la tierra en donde los padres enseñan el trabajo con rigor y cariño, sabiendo que están cobijados todo el día con el manto azul del cielo; gracias Padre mío por repartir tus enseñanzas que servirán toda una vida.



Ilumán de mis amores

Parroquia hermosa, limpia, generosa, la que se refugia bajo el manto de nuestra patrona la Virgen del Carmen, prodigio de esperanza y de amor.

Tus hijos aquí trabajan los sombreros en todo color, con lana de conejo y de borrego, las mujeres tejen las fajas en cañotillo y coquiadas.

Los ingeniosos indígenas fabrican cobijas, ponchos, chalinas de colores firmes y llamativos, tapices con dibujos hermosos, paisajes, hacen escudos, banderas, llamas, casitas o lo que ellos quieran.

Las mujeres bordan sus vestidos con hilos muy finos en blusas y camisas de hombre como el cliente lo solicite con aguja y agujeta.

Los hombres trabajan en el campo, llevan sus manos encallecidas. En el campo hay trabajo fuerte rompiendo los surcos con arado, rasgando, cruzando con yuntas, las mujeres sembrando el maíz con palundra.

En Ilumán hay terrenos hermosos, praderas escondidas por los bosques, los maizales y los pastos están cercados por la voz del señor mayoral, aquel señor que su función es invitar a los trabajos, a las cosechas o al cave de papas. Aquel señor lo hace parado en una colina con clara vos, sus palabras de invitación alta en quechua nos dice que pagarán en plata o en ración de papas o maíz. También hablaré de los curanderos, todos sabemos que hay las mejores brujas y shamanes, la gente tiene mucha fe en ellos, limpian con huevos, con las ortigas y ramas de guanto, ellos piden plumas blancas de paloma, ellos dicen taita Imbabura, taita Cotopaxi, taita Carihuairazo y las musas que soplan con mucha fuerza y dan de tomar bebidas cocinadas de 57 plantas y con esto les mejora a los pacientes. El mayoral es persona que invita que la gente a que salga al trabajo, venga a deservar maíz, sembrar y cosechar papas, pagaremos en la tarde con ración o en dinero. Cuando

el trabajo es urgente y mucho, nos avisa que matarán una vaca y nos darán pedazo de carne asada con papas y ají, un vaso de guarapo; y cuando era el día de San Pedro daba corrida de toros el patrón Pedro Freile y toreaba en su cumpleaños Leonidas Plaza, hermano de Galo Plaza que era torero muy bueno.

Hemos hablado de nuestras praderas en Ilumán como es Agualongo, Angelpamba, Asares, Aualpo, Carabuela, el Chichavo, el Romerillo, en cosechas aparecen tórtolas, trigueros y cuturpillas.

Es Ilumán la tórtola, los jilgueros, todos nacieron aquí en Imbabura linda región. También hay conejos en el Pajonal del Imbabura, donde viven las hermosas perdices, sus huevitos son mosqueaditos, ellas no vuelan largo, saltan 20 metros y su carne tiene mucho sabor como para chuparse los dedos.

Por Iván Miño
Cultura Popular

Pequeña historia de la parroquia de San Juan de Ilumán

Hoy escribiré unos pequeños temas de la historia de Imbabura; hablaré de nuestro Ibarra y más aún de mi parroquia. Se ahogan las palabras por la emoción de pronunciar su nombre: Ilumán. Ella fue fundada en 1888 por eso le tenemos mucho cariño y respeto y a quien le vemos poderosa y bella; tiene un clima templado y sano, está enclavada en las faldas del taita Imbabura. Siempre nos han dicho que todos los pobladores somos los guardianes de sus haberes, montes y chaparros, sus frutas silvestres, sus aves y de sus fuentes de agua cristalina. Nuestro cerro nos ha dado lindas fuentes: en Zuleta la fuente de Guararsapas que es de donde viene el agua que tomábamos aquí en Ibarra; la fuente de San Juan Pogyo que reparte sus aguas a la ciudad de Atuntaqui y a San Antonio de Ibarra; las fuentes del Socavón y Punyaro reparten a Otavalo y la de Araque es la que tomamos en Ilumán.

Mi parroquia es conocida por los sombreros de lana de borrego que aquí se hacen, sombreros de alta calidad; también los hay de lana de conejo. Estos sombreros eran exhibidos en las ferias nacionales. Ilumán también es conocida por los tejidos fabricados por los indígenas, como por ejemplo, los ponchos de dos caras, chalinas en hermosos colores ya que ellos conocen la química a base de ceniza de naranja agria y penco bien machacado.

Nuestros niños y jóvenes hoy se educan en la escuela Domingo Faustino Sarmiento y en el Colegio Bilingüe, centros de educación importantes para la gente.

Ilumán tiene su historia en el deporte, el juego de pelota de mano. En tiempo de nuestros padres y abuelos se jugaba este deporte, y fueron ellos quienes nos enseñaron la forma de jugar muy alegres, lo hacían usando palabras chistosas, siempre se cuidaban de no hablar palabras soeces, ellos pertenecieron al Club Victoria. Los más famosos

jugadores fueron: don Flavio Esparza, Alejandro Cruz, el famoso Churchil Ernesto Bolaños, Luis Esparza hermano de don Alfredo, a quien le decíamos con cariño el “cuco”, don Telmo Sosa, don Carlos Esparza y mi papá. Ellos eran buenos para los revoleos. También se jugaba al fútbol continuamente. Participaban en los campeonatos inter-parroquiales y los mejores jugadores fueron don Sergio Rojas, Alfonso Rojas, Carlos Esparza, Rubén Buitrón quien era arquero al igual que su hijo Joaquín, ellos eran de familia de arqueros, y Honorio y Olmedo Esparza. Nosotros los jóvenes éramos de la barra, elegíamos la reina del Club Victoria mientras don Luis Mora nos llevaba en su carro.

Hoy hablaré de Ilumán nuestra parroquia, y del cerro Imbabura a quién todos la conocemos como a nuestra palma de la mano, o al patio de nuestra casa; hemos caminado por sus faldas, íbamos en familia de 4 personas o 5 personas con machete en mano a cortar leña, con un cabestro para hacer el guango, esto era el combustible familiar porque antes no había gas. Cuando la leña era fresca era muy pesada, dolía la espalda pero la necesidad obligaba. En este momento quiero recordar los nombres de los árboles que cortábamos en el chaparro o en el monte: el puma maqui, el romerillo, la polca, el cholán, el gualicón, el pungüe, el arrayán, el sereto, la sacha rosa, el bara negra, el caucho que es parecido a un tubo que ocupábamos para hacer focunerías que servían para soplar el fogón, antes decíamos la tulpa, y el carrasquillo que era de color amarillo y tenía muchísimas espinas y mucho aceite y por eso quemaba aunque estuviese fresco o verde, el mortiño muy bueno como fruta silvestre y como leña también, también cortábamos la chilca buena para quemar y por último la sarapanga o en castellano caña de maíz, por eso los que hemos nacido en el campo conocemos esto y es la garantía del chagra para así llevar una vida honrada. Antes decíamos que lo que se cocina en olla de barro es más sabroso, por ejemplo, el morocho.

Hoy en mi parroquia ha cambiado totalmente, hemos adelantado por efecto de la Escuela; gracias señores profesores por el trabajo con amor a los niños; y, al señor director del colegio Bilingüe. Lo que no estoy

de acuerdo es que no se hable el quichua, ese idioma primitivo. Se debe pedir por la radio de Ilumán a la comunidad la práctica de este idioma para bien de Ilumán y del país.

También vemos con satisfacción que los habitantes de esta región disfrutaban un alto nivel de vida. Sabemos que la población ha crecido como en todas partes en su número, creo que Ilumán cuenta en la actualidad con más de 3.000 habitantes, todos con una gran cultura gracias a la escuela Domingo Faustino Sarmiento, por otro lado la parroquia goza de un buen alumbrado eléctrico en todas sus viviendas. Damos gracias al señor teniente político por servir a la paz con su autoridad, y a nuestro reverendo el señor párroco por todo el adelanto en la Iglesia y mantener el cariño y la fe en nuestra madre del Carmen, patrona de nuestra parroquia de San Juan de Ilumán.

Ilumán tiene una bonita historia dejada por nuestros padres y abuelos, me refiero a que nos dejaron organizado el Club Victoria, centro cultural donde presentábamos dramas y sainetes, organizábamos los bailes en ciertas fechas con horario de 3 de la tarde a 7 de la noche con lindas orquestas como la Rumba Habana, la Son Clave de Oro, o los 7 Halcones de la ciudad de Ibarra; y, cuando necesitábamos banda traíamos a los señores músicos de San Rafael de la Laguna, a quienes con cariño les decíamos cuchilomas; también cuando presentábamos un drama venía el trío Los Auténticos cuyo director era el señor Germánico Santi, estos dramas estaban dirigidos por los señores profesores Jaime Acosta y Víctor Galarza, lo hacíamos en el 19 de marzo día de San José, o en mayo, por el día de la madre; también en diciembre, por fin de año, el mejor actor era don Eduardo Salcedo, y debo confesar que a mi también me gustaba mucho.

En aquellos tiempos se organizaban los bailes de San Pedro encabezados por el señor Román Endara Noboa, don Segundo Esparza Buitrón y don Daniel Cevallos que vivía en el Rancho Chico; se disfrazaban como mexicanos con sombreros grandes con barbiquejo con pañuelos grandes al cuello y nos uníamos de 15 a 20 parejas con la

banda de músicos de San Rafael de la Laguna. Eran bailes bien organizados y con mucho respeto. A la plaza salían a vender una señoras, las tortillas con chicha; la señora Clara Endara hacía los emborrachados, doña Victoria Noboa vendía las frutas de Otavalo y doña Rosita vendía el salpicón, helados de paila y cerveza con huevo.

Ilumán tenía un buen mercado de carnes, de manteca, granos y de hortalizas; también se comercializaba productos provenientes de borrero y de conejo con los que nuestros padres hacían sombreros muy finos, que se “vendían planchaditos”. Había telas de todo tipo y casimires. Nuestro mercado era completo, había cosas buenas y baratas.

Les contaré que, aquí en Ilumán; se jugaba pelota de guante, de tabla y de mano; los mejores jugadores habían sido don Alberto Hinojosa, Rodrigo Bolaños, Ernesto Bolaños el “Churchil”, Antonio Proaño, Flavio Esparza y mi padre especialistas en pedradas y rebotes.

Hoy estamos satisfechos, las viviendas tienen buena presencia y se disfruta de un alto nivel de vida gracias a nuestras autoridades, al señor Cabascango por todo el trabajo realizado y al señor cura por su trabajo en nuestra Iglesia.

de acuerdo es que no se hable el quichua, ese idioma primitivo. Se debe pedir por la radio de Ilumán a la comunidad la práctica de este idioma para bien de Ilumán y del país.

También vemos con satisfacción que los habitantes de esta región disfrutaban un alto nivel de vida. Sabemos que la población a crecido como en todas partes en su número, creo que Ilumán cuenta en la actualidad con más de 3.000 habitantes, todos con una gran cultura gracias a la escuela Domingo Faustino Sarmiento, por otro lado la parroquia goza de un buen alumbrado eléctrico en todas sus viviendas. Damos gracias al señor teniente político por servir a la paz con su autoridad, y a nuestro reverendo el señor párroco por todo el adelanto en la Iglesia y mantener el cariño y la fe en nuestra madre del Carmen, patrona de nuestra parroquia de San Juan de Ilumán.

Ilumán tiene una bonita historia dejada por nuestros padres y abuelos, me refiero a que nos dejaron organizado el Club Victoria, centro cultural donde presentábamos dramas y sainetes, organizábamos los bailes en ciertas fechas con horario de 3 de la tarde a 7 de la noche con lindas orquestas como la Rumba Habana, la Son Clave de Oro, o los 7 Halcones de la ciudad de Ibarra; y, cuando necesitábamos banda traíamos a los señores músicos de San Rafael de la Laguna, a quienes con cariño les decíamos cuchilomas; también cuando presentábamos un drama venía el trío Los Auténticos cuyo director era el señor Germánico Santi, estos dramas estaban dirigidos por los señores profesores Jaime Acosta y Víctor Galarza, lo hacíamos en el 19 de marzo día de San José, o en mayo, por el día de la madre; también en diciembre, por fin de año, el mejor actor era don Eduardo Salcedo, y debo confesar que a mi también me gustaba mucho.

En aquellos tiempos se organizaban los bailes de San Pedro encabezados por el señor Román Endara Noboa, don Segundo Esparza Buitrón y don Daniel Cevallos que vivía en el Rancho Chico; se disfrazaban como mexicanos con sombreros grandes con barbiquejo con pañuelos grandes al cuello y nos uníamos de 15 a 20 parejas con la

banda de músicos de San Rafael de la Laguna. Eran bailes bien organizados y con mucho respeto. A la plaza salían a vender una señoras, las tortillas con chicha; la señora Clara Endara hacía los emborrachados, doña Victoria Noboa vendía las frutas de Otavalo y doña Rosita vendía el salpicón, helados de paila y cerveza con huevo.

Ilumán tenía un buen mercado de carnes, de manteca, granos y de hortalizas; también se comercializaba productos provenientes de borrego y de conejo con los que nuestros padres hacían sombreros muy finos, que se “vendían planchaditos”. Había telas de todo tipo y casimires. Nuestro mercado era completo, había cosas buenas y baratas.

Les contaré que, aquí en Ilumán; se jugaba pelota de guante, de tabla y de mano; los mejores jugadores habían sido don Alberto Hinojosa, Rodrigo Bolaños, Ernesto Bolaños el “Churchil”, Antonio Proaño, Flavio Esparza y mi padre especialistas en pedradas y rebotes.

Hoy estamos satisfechos, las viviendas tienen buena presencia y se disfruta de un alto nivel de vida gracias a nuestras autoridades, al señor Cabascango por todo el trabajo realizado y al señor cura por su trabajo en nuestra Iglesia.

Himno a San Juan de Ilumán

Salve. Oh! Tierra bendita,
Salve. Oh! Cuna de héroes,
De hijos patriotas y nobles,
Que derramaron su sangre plebeya.

Gloria a ti, oh noble parroquia
Benedicida por el manto de la Virgen
Gloria a ti, tierra de indios y mestizos
Que labran la tierra, de sus campos.

Parroquia, con una sola madre,
CARMELITA, es el nombre bendito.
Heroica juventud albergas,
Un enjambre de hombres producen
Los sombreros de mil y un colores.

Parroquia, devota y creyente,
En la Madre misericordiosa y eterna,
Albergas a un enjambre de hijos
Los choferes, de nuestra Asociación.

Oh, mi bella tierra,
Quien te conoce, nunca te olvida,
La amabilidad de su gente
Alberga a todo forastero.

Bandera de Ilumán,
Simbolizas con cuatro colores:
Azul, el inmenso cielo,
Rojo, su sangre valiente,
Verde de sus lindos campos,
Y el blanco puro de la fe.

ILUMÁN, es tu nombre
Hija del bello Imbabura,
Cuna de tres grandes héroes
ESPARZA, YAMBERLA Y
TULCANAZO.

Adelante, adelante
Oh, mi bello Ilumán
Que tu desarrollo perenne
Sea el orgullo de Imbabura.



Canto a Ilumán

Ay, Ilumán de mi vida,
Mi bella tierra querida,
Cuando de tí estamos lejos
Más amamos tus llanuras,
Tus montañas y tu pueblo.

Ojalá no te conviertas
En una ciudad grande y fría,
Sin ilusión ni ternura.
Que jamás falte en tus casas
La luz y el calor del sol...

Ay, Ilumán de mis sueños,
Tierra generosa y buena,
Entre alegrías y penas,
Has dado siempre a raudales
Tus ricos frutos, tu amor.

Ojalá no te conviertas
En una ciudad grande y muerta.
Que jamás falte a tus hijos
Los chamburos y los taxos,
El almíbar de tus higos,
Tus granos y tu calor...

Que siempre vivan tus huertos
Que producen maravillas
Y tus jardines floridos
Con rosas y buganvillas...

Y que tus sabios shamanes
Sean siempre brujos sanos,
Que alejen de los humanos
El dolor, la enfermedad,
Y en todos los corazones
-como sembrar los terrenos-
siembren sentimientos buenos
de paz, amor y hermandad.

Ay, Ilumán del recuerdo,
Tierra de nuestros abuelos,
Después de andar mil caminos,
Con sudores y desvelos,
Reconocemos lo nuestro,
Encontramos el destino...

Nunca, a nadie se le olvide
Lo que ha sido nuestro pueblo.
Vivan en nuestra memoria
Los que forjaron su historia:

Los más humildes peones,
los valientes campesinos,
Que abrieron nuestro destino,
Los famosos sombreros,
Los animosos oleros,
Herrereros y peluqueros;

Los que arrimaron el hombro
 Para exigir al gobierno
 Las cosas buenas y bellas
 Que tiene el mundo moderno,
 Las escuelas, los colegios,
 La luz, el agua, el camino...

Ay, llumán de mis sueños,
 Labriegos trabajadores
 Y esforzados artesanos
 Son tus hijos y tus dueños.

Que nunca falte en sus casas
 El pan caliente y sabroso,
 Pan de sal y pan moyuelo,
 Para la madre y el hijo
 Para el padre y el abuelo...

Y que nunca, por supuesto,
 Tierra de nuestros mayores,
 Falten guitarras, tambores,
 Y la banda de mi pueblo,
 Para lanzar hacia el viento
 Nuestros cantares del alma,
 Los dulces cantos nacidos
 En los caminos queridos,
 En las tierras de llumán...

Montaña Primorosa

Montaña verde y esperanza
Paraíso escondido en los Andes,
montaña con olor a canela y dulce
con sonidos diferentes,
manantial de frescura.

Zona verde de mi patria
a donde llegan los turistas
y se quedan encantados contigo,
en la montaña vive el cóndor
que juega con el mirlo.

En la montaña murió Cristo
crucificado en el Gólgota
nuestro divino maestro
que murió para salvarnos
a todos nosotros.

Aquí se oyen las melodías de las aves,
el soplar del picaresco viento
el murmullo del agua,
se huelen las maderas frescas y secas
todo está al servicio del hombre.

En la montaña nacen las flores,
lindas de mil colores,
de donde sacan las esencias
que se convierten en perfumes,
para todas las mujeres.

En la montaña viven los shuaras,
los quichuas, los mapuranos,
los yacchas o brujos
que soplan trago para curar
las dolencias de los hombres.

Estos son curanderos de la gente
con cuy negro y gallo blanco
limpiando con huevos y ortiga
con claveles, tigrasillo o congona
sacan los malos espíritus del doliente.

Los nativos de la montaña,
construyen sus viviendas
con modelos caprichosos
tipo talanqueras o garitas
para protegerse de la intemperie.

Las madres montubias son
quienes educan a sus hijos
conocen el cambalache
hacen sus negocios para
conseguir el sustento diario.

Ellas son quienes tejen sus penas
la cushma, también sus mochilas
arman sus vestidos y hacen la comida
por ello la montaña es el altar
de sus familias.

Las aves dueñas de la montaña
con su trinar hacen coros fantásticos
están: colibríes, guacamayos, perdises
los trigueros, las gallinas silvestres
y en fin todos cantan en la montaña.

En la montaña nace el agua cristalina
que corre debajo de las rocas
sin perder su pureza,
nacen también las rosas pequeñitas
colgadas del peñal.

Montañas frías de nuestra serranía
donde el sol calienta las aguas
de los arroyos que remojan
el campo y sus llanuras
llegando como vertientes a los pueblos.

Eres la primorosa de los andes
yo te llevo en mi mente
por ser verde y esperanza
de los pueblos latinoamericanos
Te llevo en mi corazón.

Poemas y Memorias

I

Un día pasó ella
me refiero a la rubia
de pelo color de oro
descargando sus dones
como chorrera de luz...

II

No era ni fea ni bonita
ni alta ni pequeña,
era como una joya de plata,
tenía su paso elegante,
como si fuera una reina
las líneas de su cuerpo,
eran muy perfectas
como para mis brazos.

III

Gordita como espuma de jabón
y los labios rosados,
gruesos y temblorosos
por eso quiero navegar,
por sus contornos
sin lastimarle el corazón.

IV

Deja que el viento corra
galopando por la sombra,
como si quisiera llegar
a las playas de tu pensamiento
y leer en tus labios
la pasión que me devora
tu boca acaramelada.

V

Guárdame para mañana tu
dulzura yo te entregaré
una rosa,
mientras vuestro viejo
Imbabura que está cubierto
de niebla y esté nevando
silenciosamente.
Igual que tú ha bajado la
temperatura para que se
cuaje la nieve, nuestro
pueblo en cambio seguirá
con el cargo de centinela
cumpliendo como vigilante.

VI

También en Imbabura
le conocemos al cóndor
que vuela por el monte
del gallinazo y que nos
trae mensajes al tivor,
y el cóndor lleva en su
cuello, una bufanda blanca
tejida con las manos de las
mujeres de Ilumán.

VII

Oh viejo Imbabura te conozco
muchos años, que cuando estás
cargado de hielo es cuando
muestras tu elegancia y
muestras tu frente, he visto
que se dibuja como escudo
que se forma el retrato de
un león herido mostrando sus garras.

VIII

Sabemos que en las faldas del Imbabura,
nace una fuente de agua cristalina,
tan pura como la Santísima Virgen del Carmen
que se le siente que pasa a velocidad
como escondiéndose de nosotros y sale en su
lugar preciso
donde calmas la sed a nuestra provincia.

IX

Las coplas que yo escribo
es como entregarse al sueño
que cuando te peinas
quedan sueltos tus cabellos
y con tus movimientos
se convierten en detalles de luz.

Recuerdos de Ilumán

Lo que escribo es una mezcla entre poemas o pasajes allá por el año 45 o 50.

I

Fluyen dulcemente fluyen
los recuerdos, cuando,
con la persona elegida
ha compartido el cariño
en mil pedazos de ese
cariño verdadero y puro.

II

A mucha gente nos gusta
caminar en la noche
como seres sedientos de pasión
llevando en su pensamiento
una brújula sin dirección.

III

Caminar en la madrugada
con los ojos bien abiertos
bajo el farol de los luceros
pensando que aún estarás dormida,
oh! Si la sicología
funciona según mi pensamiento
te encontraré despierta.

IV

A cada momento cambia,
su mirada sospechosa
envuelto en un aletear del
viento como buscando el verdadero
amor que de felicidad eterna.

V

Quisiera que volviera
los días que han pasado
y tener la energía perdida
que halaga mi espíritu,
así conocerte más de tu
grandeza, pero la llave está en tu frente
la clave porque ahí comienzo todo.

VI

Analizando los personajes de
Ilumán, tenemos la sangre
mezclada lo que corre en nuestras
venas y nos hace sentir que no
somos menos que nadie.

VII

A ella la conocí
en la Parroquia de Ilumán,
bajo la sombra de la cruz de lechero,
la que había en la capilla,
en una fiesta de Sanjuanes
asando las tortillas,
allí fue que me clavaste tu mirada,
coquetona, penetraste en mi pecho,
y que desde ese dulce momento me
haces compañía.

VIII

En esas fiestas es lo que pasan
los indígenas el cargo de capitán
paje negro capitán.
Y así cuando daban vueltas la
capilla bailando amontonados,
a caballo y decían jaica chilena
en castellano toma naranja, cuanto
corríamos y por coger una
naranja muy sabrosa.

IX

Todos los muchachos de
esos tiempos, nos reuníamos
y nos poníamos de acuerdo
para robar los truenos de
las sartas que tendían unas
veces desde Peguche, o
desde Rumillarca, o rancho chico
y esto era culminante para
nosotros en esos lindos tiempos.

X

El amor de las chicas de Ilumán
era como el agua del mar enfurecido,
y en momentos adormecido con ese
amor incomparable desojar una ilusión
es muy difícil, tenían seguridad,
con cinturón de castidad
a cualquier hombre le parece fácil
coger las estrellas con las manos
por eso yo digo no se puede, desojar
una ilusión.

En las calles de Ilumán

En estas calles empedradas
llenas de recuerdos a la
vez son testigos de mis
pesadumbres.

Calles frías del invierno
resbalosas por el lodo
y granizos que golpean
y se pasan al tumbado.

De niño transité
cargado mis penas
también alegrías
paso a paso al
viejo Imbabura
a cargar mi leña
para mi cocina.

Calles alegres en sus fiestas
que contagian al pasar
en la fiesta de la virgen
Carmelita de Ilumán.

Calles tristes
otras veces por el
hambre y la miseria,
unas madres con sus niños
en sus brazos, tratando de
darle el seno al niño que
será otro hombre del volante.

Escondí el primer beso
bajo un árbol de arrayán,
todavía tiembla mis labios

solo por recordar,
y me sigue quemando el alma
aquí dentro como si fuera un volcán.

Quisiera saber el día
que camine, si caminé a
Romerillo o a San Juan Pogyo,
yo creo que caminé
muy por la mañana,
cual sale el aurora
y el trinar de los pájaros.

Senderos polvorientos del
verano, donde el sol abre
sus alas y un viento que
arranca las sarapangas.
Calles perdidas por el
tiempo, calles que bailábamos
en el pase del niño del chichavo,
a la iglesia o de Pinsaquí
por la vuelta.

Despasito caminé por el
viento de lastimarme
como iba sin alpargatas
quedaba en la arena la figura de pie.

Cuando yo estaba en la
escuela una vez me quedé
dormido y mi profesor
Víctor Galarza con el
cinturón me pegó, mis
compañeros, como se reían
de este momento feliz.

Recuerdos de Ilumán

I

Tú fuiste la que despertó mi corazón
en la paz de mi inocencia
conocí tu felicidad
en tus faldas me domía
Oh viejo Imbabura
como testigo fuiste tú.

II

Oh Parroquia de Ilumán
dueña de mis recuerdos
tú me enseñaste, lo que soy
no quisiera morir
sin pagar lo que te debo.

III

Tú diste luz a mi camino
tú alegraste mi ilusión de vivir,
y alcancé la dicha
de confundirme en tu armonía
con el poder de mi existir.

IV

Nos encontramos en la esquina de la vida,
como encuentra el jardinero, la mejor rosa,
fresca como la sonrisa de tus lindos labios,
que enloquece la pasión de mi existir.

V

Florecita de Ilumán
de mi tierra tan querida
como olvidar tu nombre
si te llevo en mi corazón.

VI

Por tus montes y praderas
das tus frutos por doquier
y tus hijos se alimentan
del trabajo de sus hombres
de mi pueblo de Ilumán.

Ilumán bendito

I

Eres un himno de armonía
tu nombre está muy firme
en el horizonte celestial,
Parroquia hecha canción
eres grande por tus hijos
donde corre el aire puro
clima templado y saludable.

II

La mujer imbabureña
por la gracia que Dios te dio
como una flor de mucho aliento
con tu voz hemosura hecha canción
por ser franca mujer divina.

III

¡Oh viejo Imbabura
de cabello blanco y diamantina
tú que nos regalas
un manantial de agua cristalina,
eres cual el manto de sabiduría
hombres y mujeres de Ilumán
son guardianes noche y día
todo un siempre por ser hijos
de éste viejo Imbabura.

IV

Tú conoces a tus hijos
que caminan donde quiera
son patriotas generosos
recuerdo de Don Carlos Esparza,
el mejor de Imbabura
que cantaba y bailaba
Imbabura de mi vida
y decía allá va mi corazón.

V

Quien piensas que soy yo, Imbabura
y yo para quererte tanto,
soy tu Paco de Ilumán
me criaste en tus faldas
Como a un niño mimado
y es por eso que te debo
hoy te pago tus derechos con
dos letras con todito mi cariño
a mi tierra de Ilumán.

VI

Ausentarme de tu lado
fue muy duro te confieso
se quedaron mis hermanos
y mi padre,
el amor tan blanco, y puro
de mi tierra bendecida por
la virgen del Carmelo,
tú me diste escapulario
de tu fiesta la más grande
de todito el Ecuador.

VII

La voz de mis amigos
desde que estoy oyendo
que me dicen cuándo vuelves
Peluquero de mi pueblo,
cierto cuando se abandonado
dejando al padre, hermanos
primos y amigos, es porque
uno está cargado de ilusiones
que a poco a poco se van, cuajando
cuando ya procrea su familia
y dada la facilidad de vida se presenta
y estamos casados se comparte el criterio
y se vuelve difícil el regreso y se vuelve
la esperanza perdida.

Poema dedicado a la mujer de Ilumán

I

En la vida y la juventud
toda persona se ha enamorado
y lo podemos decir.

II

Amorcito corazón
soy un limosnero de amor,
yo te pido que me
des todo tu amor,
para mi pasión que me devora
mujercita de Ilumán.

III

Una vez te canté con devoción
al pie de tu balcón,
te entregué mi corazón
porque tenía razón
Y te canto mi canción
poniendo todo el acento
porque tú siempre mereces
como mujer de Ilumán.

IV

Te entregaste locamente
recordarás que fue en el zaguán
ese beso inolvidable,
que me quema el corazón
y recuerdo tu mirada
con los ojos temblorosos
con tus lágrimas
mojaste mi dolor
así eres mujer de Ilumán.

V

El amor que te profeso
Oh princesa inmortal,
tus verdes ojos vida mía
son lamparitas de amor,
y con esa luz intermitente
solo con ella quisiera estar.

VI

Ya quisiera que se termine
esta angustia de vivir
vivir lejos de ti
mi corazón ya no resiste
o demos por terminado,
esta pasión que nos devora.

VII

Ya que solo por ti
mi vida es amada
solo por ti, mi corazón agoniza.
Florecita de mi tierra
compañera de mi suerte
de este enfermo corazón.

VIII

Amelita, eres flor de primavera
estos versos son ensueños de mi vida
quisiera saber cantar
para decirte llorando
que este amor prohibido
que me hace por ti vivir.

IX

De tu vida entera, soy el único dueño
en mi boca dejaste un rosario
de besos, como el sol, sol en los ríos
va mi sangre en tus venas sofocando
mi amor.

X

Me amarás en secreto
porque tienes otro dueño
y te quitaré tu sueño
aunque tú no lo quieras
es preciso decirte
este amor, que vivirá en mi pecho

Recuerdos intactos

A las personas que trabajaban en las haciendas, el mensual que recibían me parecía que era poco, pero les recompensaban autorizándoles que tengan algunas cabezas de ganado o vacas de leche.

Un señor mayordomo, que vivía en el Chichavo, era Don Teófilo Garzón, que tenía muchos hijos, el primero era el señor Gerardo, luego Norberto, Carmen, Inés, Carlos, Vicente, todos profesionales en mecánica, zapatería y militares.

Una vez se entraron los ladrones a robar los chanchos que tenía el señor Garzón pero no pudieron hacerlo porque les sintieron y uno de los hijos instaló y amarró un hilo muy delgadito que iba desde la puerta del corral hasta la oreja de uno de ellos. Una noche que se habían entrado a robar los chanchos, en el momento que abrían la puerta para sacarlos el hilo le haló la oreja despertándole a él y a sus hermanos quienes salieron en persecución de los ladrones. A uno de ellos lo pudieron enlazar al momento que pretendía saltar la tapia, lo enlazaron como a un torete y lo cogieron. Había sido un indio a quién le cortaron el pelo, le juguetearon, le ortigaron y le amarraron desnudo en un árbol de coco.

Todo esto fue para nosotros una noticia importante porque se decía que a los chanchos les habían metido una cebolla debajo del rabo para que no chillen y se comporten como un perrito.

También en el Chichavo se formó un conjunto de música, sus integrantes fueron todos de Rancho Chico, Carlos Vicente, Eladio Cevallos, el Lucho Rojas y más. A éste último le decíamos el Lucindo, porque su mamá se llamaba Lucinda.

Cuando cantaba el Carlos Garzón o le daba serenitas a la señora Fabiola Esparza, tenía una voz que se oía en toda la parroquia.

Una vez me fui al Quinche donde nos encontramos con Eladio y Lucho, mientras ellos tocaban la guitarra cantábamos el “Guainito Peruano”, “Llegando está el carnaval” y otras canciones como la “Vasija de barro”. Se llenaba la gente pensando que vendíamos canciones y nos creían que éramos profesionales.

Los rincones intactos se han mantenido por siglos. Según la historia de nuestros abuelos y bisabuelos existía una vegetación más tupida por lo que gozaron de un ambiente sano; me refiero a que mientras más árboles haya, habrá más aves que canten o trinen. Esto lo recuerdo por haber trabajado en las montañas donde es diferente el amanecer.

En el Chichavo había muchos árboles, el capulí, arrayanes, cipreses, palmeras enredaderas, pencos, floripondios y nogales.

El tocte ha servido por siempre para teñir los hilos de lana en diferentes colores, también se usaba el campeche que es la raíz del árbol de guaranga. Podríamos enumerar varios sitios donde se encontraban estos árboles: Quinchuquí, Carabuela, Cuilibundro, Agualongo, Angelpamba y los montes de nuestro Imbabura, todos estos lugares incluido el Chichavo que pertenecían a las familias Seminario, Esparza y Noboa.

En estos lugares enumerados hay mucho material literario para poder inspirarse con facilidad. Nos hace falta una biblioteca parroquial que recoja estas obras.

En Ilumán, realmente grande y hermoso, hay todo tipo de paisajes y recursos naturales, un mundo de riquezas maravillosas. En la Hacienda Pinsaquí, había corridas de toros todos los años, donde en el día de su dueño Pedro Freire, toreaba Leonidas Plaza, hermano de Galo Plaza y yerno de Modesto Larrea Jijón, y nosotros toreábamos como espontáneos.

Había tanques de guarapo que se traían de la otra hacienda de ingenio para toda la gente acompañando un pedacito de carne asada con

mote pelado y ají.

En ese tiempo trabajaba mi primo Fernando manejando el carro de la leche que se repartía en Otavalo e Ibarra.

En esos tiempos aquellos trabajaba Joaquín Maldonado, don Rubén Buitrón papá del Joaquín Benedictino y de Martha que está casada con mi primo Hugo Encalada. Tengo muchos recuerdos de don Miguel Ángel Hermosa, quien me llevaba para que le diera matando un chanco en el día de su santo.

Quisiera hablar de mi viejo molino de moler trigo y maíz.

El agua estaba administrada por don César Rosero y su esposa Sra. Carmen Mejía; hacíamos turnos para llevarle los granos a molerlos para hacer pan o tortillas y tomar café.

Me gusta hablar de las flores que crecen en el campo de las peñas en el monte Imbabura, rosas hermosas todo esto es una historia y hablar de los rincones hermosos que hay en los contornos de Ilumán.

Cuanto más se podría hablar de nuestras vivencias en el libro de relatos de nuestra historia.

Cuando iba a Ilumán por las zanjas del lugar a coger Chímbalos, encontraba gallinazos.

A coger pájaros íbamos por la noche armados con bodoqueras recorriendo las acequias hasta San Roque y Atuntaqui, llevando linternas o faroles, recuerdo que regresábamos con treinta o cuarenta pájaros colgados y puestos al hombro en un carrizo.

Caminando y construyendo el futuro

Por acercase la fiesta de nuestra Madre Santísima del Carmen, presento un saludo fraterno al señor Presidente de la Asociación de Chóferes señor Cabascango. El crecimiento de nuestra parroquia, en esta última década, es evidente en su cultura. Día a día le vemos más hermosa a nuestra parroquia gracias a los jóvenes del colegio, a los señores profesionales del volante, hombres que trabajan en bien del país y de Latinoamérica, a los artesanos, agricultores, a las amas de casa que siempre están trabajando en bien de la familia y a todas las comunas organizadas con el esfuerzo diario.

Mi reconocimiento a los señores que pertenecen a la Asociación de Chóferes por haberse hecho cargo de la organización de las fiestas anuales y que aportan desde su creación el 6 de enero de 1961 cumpliendo este papel importante, a ellos mi reconocimiento por su trabajo mancomunado.

También va mi reconocimiento a los señores que han ocupado la presidencia de la Junta parroquial, al señor teniente político, al señor párroco de la Iglesia, a los señores profesores, al señor propietario de la radio Ilumán, a sus locutores, a todas las señoritas que trabajan en la iglesia, a las autoridades de los cabildos, a las madres de familia y en especial, al señor Cabascango y a las señoritas que arreglan la Iglesia y a todos los pobladores, porque todos aportamos con algo. Que Dios nos ayude y nuestra madre Santísima del Carmen, nos siga dando bendiciones.

La Historia del Pasacalle "Reina y Señora"

En la Parroquia San Juan de Ilumán, una linda tierra, perteneciente al Cantón Otavalo, Provincia de Imbabura, allá por el año de 1940, época en la que casi nadie la conocía, pocos la visitaban, esta tierra tranquila, en donde se lavaba la ropa con penca machacada en piedra, generalmente en la fuente de San Juan Pogyo, fuente bendita de una agua pura y limpia, de la que los viejos decían que es tan extensa, que cruza por debajo de la plaza de San Juan de Ilumán.

Allí, todavía no se conocía la luz eléctrica, el teléfono, servicio de correo, no había transporte permanente, peor aún, hoteles o salones de comida para alojar a forasteros o visitantes, de manera que todos quienes llegaban tenían que ser recibidos por las familias que allí habitaban.

En estas circunstancias, de vida tranquila de la gente que aunque carente de servicios básicos y comodidades, se sentía feliz de vivir en este lugar, transitaban propios y extraños, hasta que un día, y en busca del lugar más propicio que pudiera inspirar a un artista, un lugar con naturaleza exuberante, ubicado en las faldas del cerro Imbabura, llegó el señor Leonardo Páez, el gran compositor de música ecuatoriana, a conocer el pueblo, acompañado del Sr. René Torres, locutor de Radio Quito, de modo que en las madrugadas, se trasladaban desde Otavalo, lugar en donde se alojaron en un inicio, hacia Ilumán, venciendo el terrible frío, cubiertos con ropa abrigada y sendas bufandas, pero, en la parroquia se encontró con moradores del lugar como: Don Segundo Esparza, Don Eladio Encalada y otros personeros como el señor teniente político Don Rafael Mora, un hombre lleno de consideraciones por la gente, por haber sido nombrado por varios años consecutivos autoridad del pueblo, él pertenecía a una de las familias más honorables del lugar, así mismo, Don Leonardo, acudía a la feria recién formada en la plaza, en donde se ofrecía el caldo de treinta y uno servido en plato de barro con cuchara de palo, y otras tradicionales comidas como las

cosas finas, el queso, los choclos asados, y la deliciosa fritada preparada por Don Miguel Miño, y el aguita de canela con roscas auténticas de Cotacachi, que ofrecía "mamita Lola".

Una vez, compenetrado con las costumbres y tradiciones del hermoso lugar, decidió arrendar un cuartito en la casa de José Cajas, justo en la esquina del movimiento, o sea, en la plaza, donde vivió por un buen tiempo, hasta encontrar la suficiente inspiración para sus propósitos la que le llegó al conocer a la bellísima señorita Fany Mora, hija del teniente político Don Rafael Mora, y de la Sra. Doña Cleotilde Buitrón. Esta hermosa joven, fue la musa inspiradora de Don Leonardo Páez, ya que poseía una dulzura y belleza pocas veces encontrada, razón más que suficiente para poder escribir la letra del famoso pasacalle "Reina y Señora", canción hoy convertida en el himno de los Imbabureños.

De este modo, esta hermosa pieza musical, que nació por la inspiración de un gran compositor ecuatoriano, para una hermosa mujer oriunda de San Juan de Ilumán, e interpretada por otro ícono de la música Don Gonzalo Benítez Gómez, ha sido y será por generaciones apreciada por los ilumanenses, quienes consideran un honor que hombres de la valía de Don Leonardo Páez, hayan llegado a esta tierra.

Los Yachacs

Los grandes de Ilumán son los yachacs, ellos fomentan el turismo del pueblo ya que debido a ellos mucha gente visita nuestro pueblo. Ellos están legalmente constituidos con el numeral 001666 otorgado por el Ministerio de Salud del año 1997; ahora ya no son molestados por la policía o por las intendencias de las provincias, como afirma Alberto Picuasi uno de los dirigentes de esta asociación, en declaraciones efectuadas al diario El Comercio, reconoce que desde hace trece años viene trabajando como yachac que a él le enseñaron su padre y su abuelo Antonio Maldonado, conocido como el "Cuy Api", que tenía una buena clientela según me acuerdo porque también lo conocí, ambos se capacitaron con José Manuel Carrascal en Sto. Domingo de los Colora-

dos, así como con Abrahán Calazacón, seguramente sus conocimientos los pasaron a sus hijos y nietos.

Las curaciones las hacen según las dolencias del paciente, toman aguardiente y soplan muy fuerte al aire, fuman sin parar, cierran los ojos y levantan la cabeza invocando a los cerros, a las praderas, con rezos mezclados en quichua y español.

En Ilumán se convive un mundo real y mágico, en donde se llaman a los espíritus, a las quebradas, oscuras, a las cascadas, a los montes, con canciones en quechua con una voz que retumba de sonidos miedosos, dando brincos sin compás, mirando con los ojos lánguidos por la fuerza con la que mastican hierbas, escupen al cuerpo semidesnudo. Los yachacs se atribuyen poderes curativos como herencia del Viejo Taita Imbabura, la Mama Cotacachi o el Churi Yana Urcu. Y también pasando sus conocimientos de generación en generación, capacitándose en Santo Domingo de los Colorados o investigando. Cada uno tiene su sala amplia de curaciones, llena de pócimas, hierbas, fragancias, alcohol, santos y más. Por ello el pueblo de Ilumán es atractivo para el turismo nacional e internacional para conocer la ciencia curativa.

Pero no solo de eso vive el pueblo sino de su cultura propia, como es el festejo de San Pedro, donde la gente viste sus mejores galas con sombreros de cuatro picos y cinturones de hebilla dorada. Del impulso de su gente, hoy cuentan con una emisora, que ayuda a la comunicación, a la educación, se debe también al trabajo honrado, en el centro cada casa es un taller de sombreros o hilos, dirigido por personas capaces de enseñar conocedores de química que ocupan en los materiales para tinturar los hilos y sombreros, así es Ilumán.

Memorias de Ilumán

Referencias de un paseo realizado con los niños de la Escuela Domingo Sarmiento, en el año de 1942.

El tercero y cuarto grado se trasladó a la vecina Parroquia de San Pablo de Lago, al paseo ordinario del año lectivo. Un profesor de apellido Torres, sampablino fue quien nos llevó, la fecha exacta no recuerdo, pero fue en tiempo de capulíes.

El primer punto de discusión fue hablar del paseo: que si nos íbamos en carro o a pie. Sometido a votación ganó la opción de irnos a pie. En esos tiempos nuestros padres no tenían dinero, esa fue la razón y el por qué; disfrutamos corriendo, saltando, subiéndonos a las tapias, a los árboles que quedan en el camino, o cogiendo las mejores flores silvestres que se encontraban en el camino y esas flores eran las más puras, de colores curiosos y cada una con su propio perfume.

Los paseos para los niños ofrecen mucha felicidad y comienzan los comentarios, que a uno le da mucha felicidad. Y los padres de familia están tranquilos, porque los señores profesores les cuidan bien como si fueran los propios padres con mucha responsabilidad.

El señor profesor después de caminar un largo trecho, nos dijo: “alto niños, alinearos, enumeraros para ver si estamos completos”, luego dijo: “niños ubíquense y abran las poncheras”. Abrimos nuestras mochilas y sacamos lo que llevábamos en los bolsillos.

Recuerdo que quien prepara el avío para sus niños es siempre la madre y como yo ya no tenía a mi MADRE, me preparó mi padre, un poco de pinol que mucho me gustaba. Y a la vez cuando iba a salir al paseo, me dijo: Iván cuando llegues a San Pablo, llegarás a donde la tía Genoveva Miño, estoy seguro que ella te ha de brindar alguna cosita.

Cuando pasamos por el sector de Camuendo vimos un árbol de ca-

pulí bien cargado y le dijimos a nuestro profesor que nos comprara; luego de preguntar que si vendía, el propietario nos dijo que sí, y le compramos en la cantidad de tres mil sures el árbol entero, pero nos advirtió que no debíamos cojer capulíes verdes, que solo debíamos hacerlo con los negros y rojos. El árbol alcanzó para que chupemos todos y hasta para llenarnos los bolsillos para el camino, y así íbamos caminando, mirando el paisaje que nuestra provincia tiene un sinnúmero de lugares hermosos; en el camino veíamos como vuelan las mariposas, el señor profesor iba contando que en su casa tenía vacas de leche y que cuando llegemos nos brindaría un vaso de leche con tortilla o con biscocho del pobre que es el tostado, y todos nosotros caminábamos pensando en el vasito de leche.

Yo seguí caminando sin recordar que tenía que quedarme en Araque en donde vivía mi tía Genoveva Miño, y así hice. Le indiqué al señor profesor que debía quedarme donde la mencionada señora, y me contestó el profesor que podía hacerlo pero no por mucho tiempo y que me esperarían en el parque central de la parroquia.

Donde mi tía me trataron muy bien, me mandaron almorzando, y salí en carrera a encontrarme con mis compañeros de escuela. Por quedarme donde mi tía Genoveva, yo no tomé el vasito de leche que todos anhelábamos; es algo que me duele hasta ahora, no haber tomado la postrera de vaca negra del señor profesor Torres.

Los compañeros de grado fueron muchos y con todos nos llevábamos como hermanos, entre ellos, los ahora señores: Galo Rojas, Plácido Sosa, Alberto Herrera, Alberto Sosa, Germán Esparza, Antonio Proaño, Noé Buitrón, de los indígenas solo recuerdo los apellidos y son los siguientes: El Ramírez, el Maigua, el Ipiales, el Albarreón, el Morancito como así lo trato cuando lo encuentro, el Cáceres, el Pineda, los de los maitrillos y el Cotacachi y el Barahona, etc., me olvidaba el Quinchiguango y muchos más.

Recuerdo que al regreso del paseo a un compañero le mordió el perro,

por estar entrándose a una casa y nos hizo pasar por un gran susto.

Al regreso veníamos cantando, todos contentos por el paseo de un solo día pero cargados de recuerdos que no se olvida nunca, veníamos comentando que si les había sobrado el avío, y creo que a todos nos sobró un poco y nos dijo el profesor que si algo les ha sobrado, pueden darle a algún pordiosero en el camino...

Es así como eran los paseos además regresábamos cantando una canción que estaba de moda, que le cantábamos a la Patria, y era más o menos así:

*¡Heroica juventud! ¡noble y patriota!,
lección que simboliza la esperanza,
somos la justa que al tirano azota
altivo cóndor que a la cumbre avanza...
no recuerdo más...*

Ilumán siempre ha tenido destacados profesores que han desfilado por el adelanto de la niñez por ellos serán los forjadores de la Patria.

Señor lector, se que a todos los que leen no les va a gustar, y es verdad porque no soy un profesional en la materia.

Soy un modesto artesano, que ha invadido otro campo, pero por tener mucho afecto a mi escuela, que me enseñó a escribir y a leer las primeras letras; quiero devolverle éstas pequeñas vivencias.

Y lo dedicaré a la señora Olivia Esparza, Abanderada, Ex-Reina de nuestro Club "Victoria" y Directora de mi querida escuela de Ilumán.

"Quisiera que volviera los días que han pasado, la hermosa fantasía que jamás volverá".

Las familias de Ilumán que han hecho historia

Familia Mora, corredor de coches a nivel nacional.

Oswaldo Washo Buitrón, el mejor en natación, se quedaba en el agua como una hoja seca. Dice que padre que también fue Teniente Político.

Fabián Rojas, un magistrado en la Policía Nacional, el primer oficial de nuestro pueblo a quien guardo respeto.

La Familia Esparza, especialistas en el volante, Encalada, Cevallos, las siguen atrás.

Señor Federico Encalada, concedores de la Ley, el hombre noble un señor que se le conocía como tramitador de juicios, y su hijo el Genarito Encalada era otro varón igual a su padre.

José Esparza Conejo, embajador en sombrerería.

Gonzalo Encalada, inventor de la moda conocido como chupeto.

Edmundo Esparza, maestro en la guitarra con su hermano Lucho

Ernesto Bolaños, maestro en sombrerería y en otros campos

Eduardo Esparza, hombre ejemplar en su trabajo

Antonio Endara músico en su guitarra.

Hablamos del señor Antonio Endara Novoa, un profesional en sastretería, primero como el mejor artesano en esos lindos tiempos, y digo esto porque había todo en Ilumán, fue secretario de la Tenencia Política, además el dominaba y le hacía a la topografía de terrenos siempre que había lotizaciones o repartos de tierras ahí está don Antonio, en Pinaquí hizo el reparto y en otras, Antonio como así siempre le hablo, le saludo con todo el cariño y respeto como así se merece.

También un guitarrista que da gusto oírle al interpretar esas cancio-

nes bien entonadas con sonidos que acarician el oído, un padre de familia con muchas hijas y un solo varón, sus hijas también cantan y si le hemos oído cantando en dúo respaldadas por la guitarra de su padre, cuanto más podríamos hablar de tan distinguida familia que han hecho honor a su parroquia y a su patrono.

Hablemos de los que en vida fueron Alfredo Esparza y Doña Amelia Mármol, un hogar que procrearon importantes hijos, el primer Sr. Tarquino, un profesional que prestó sus servicios en la Policía Nacional, especializado en el tránsito, Fernando y Aquilino el primer dúo muy aplaudido en sus presentaciones, en todos los programas como en las escuelas, o cuando presentábamos dramas en horas sociales y en serenatas y cuando en Ibarra estaba de moda la prestigiosa radio Equinoccial que se oía dentro o fuera del país, así se presentaban con sus canciones de música nacional e internacional.

Su hija Fabiola muy colaboradora especialmente con la mejor chicha en la caminata que hacemos todos los años por la fiesta de nuestra Patrona Madrecita del Carmen, a quien le voy a pedir que siempre le mantenga con mucha salud y así tener asegurado para todos los años saborear la rica chicha, y por todo esto y lo demás presento mi sincero agradecimiento.

Personajes de San Juan de Ilumán

Comenzaremos por el Señor D. Antonio Soza, el hombre que dibujaba una gallina en la pared de su casa y a este dibujo le clavaba una daga o un cuchillo y decía "orita" se está muriendo una gallina en mi patio vayan a mirarle y era verdad que esto ocurría.

Mi compañero de escuela el señor Plácido Soza uno de los mejores alumnos que tenía más resistencia cuando se trataba de una maratón interna en la escuela Domingo Faustino Sarmiento de Ilumán.

Mi padrino de bautizo, ya difunto, Miguel Soza me parece que el

hombre era el que más ahijados en nuestra Parroquia tenía porque era generoso, culto y muy amigable en los años 1930 a 1950, tenía un negocio o consignación de lana de borrego para la elaboración de los sombreros que hacían en nuestro pueblo o también los tejidos además en tiempos de cosecha invitaba a que vayamos a traer y nos daba una razita de maíz.

Don Segundo Rojas un hombre muy trabajador que se preocupó en la educación de sus hijos y puedo decir que aprovecharon muy bien, Rigoberto un buen profesor, Fabián Rojas como militar de la Policía Nacional y su hija en la salud como enfermera.

Modesto Larrea fue un político, pertenecía al Partido Conservador, pero en tiempo que estaba de candidato a la presidencia de la República Salazar Gómez como liberal, y por alguna razón tuvo que retirarse ahí los señores de ese partido Larrea como candidato, vinieron a proponerle a Modesto acepte la candidatura pero Modesto Larrea no aceptó por ser muy honrado.

18 de Octubre de 1996

Una pequeña historia de los personajes de San Juan de Ilumán que entrarán en escena.

Demos comienzo por el Norte de la Parroquia, con el señor don Julio Herrera.

Un modesto artesano como muchos también practicaba la agricultura y también cuando alguna vez nos lisiábamos los pies acudíamos a que don Julio Herrera nos cure dolencias que siempre molestan el mencionado señor procreó algunos hijos Víctor, Alberto, Hortensia, Sergio y Honoria. Distinguidos, honrados, buenos, en los estudios y en esta forma hicieron honor a la Parroquia.

Otro personaje don Emiliano Endara, muy alegre y cumplido en su trabajo, músico, chistoso y ocurrido con sus amigos, trabajaba en calzado, los llamados alpargatas que por el año de 1940 eran muy populares buenos y baratos digo esto porque también los usaba yo.

Tejedor de costales a la mano como y tejen los ponchos y cuando festejaba con el fruto de su trabajo solía decir Azuay poco pero Chimborazo sí.

Su esposa doña Victoria Novoa fundadora del mercado vendía todas las frutas a buen precio gozaba de un buen carácter y era gordita tuvieron muchos hijos Antonio, Ramón y don Chato todos músicos y las mujeres cantantes y de sus buenos pasillos, doña Sarita, doña Clara, y como si ahorita le estuviera oyendo el pasillo a la samaritana guambrita te pareciste, te pedí un vaso de agua guambrita, no me lo diste.

Allá por esos tiempos que presentábamos los dramas, Amadita Endara Novoa muy buena actriz pero de dramas y sainetes, siempre dirigidos por destacados profesores de esos bellos tiempos que no volverán jamás...

Recuerdo que unos repastos que se acostumbraba en la noche bajo la dirección de un profesor de la escuela, esto se daba porque los profesores de esos tiempos residían en la Parroquia, sería porque no había transporte o porque se enseñaban mucho y así cumplían doble trabajo, y lo hacían con gusto.

Hay dramas que debe morir bajo un disparo pero en simulacro por alguna discusión en escena tal vez porque se disputan un amor o puede ser por alguna otra razón, que tienen que sacar a relucir las armas, y una vez salió en disparo con dirección al cuerpo de uno de los autores, y esta vez perjudicaba al señor Rafael Endara Novoa, el disparo fue en la pierna fue una desgracia inesperada todos los que estábamos presentes nos llevamos tremendo susto, cosa que en Ilumán ocurrió por primera vez.

Los dramas presentábamos en el patio de la Tenencia Política, trayendo en minga la paja con la cual construíamos el prosenio por el miedo que llueva y dañe el programa. Muy duro era ser actor y los fondos que resultaron no eran para repartirnos, sino para la subsistencia del Club Victoria.

En otro drama y el día que era de presentarlo ya casi en la hora que debían abrirse las ventanillas se presentó el yerno de Modesto Larrea el patrón, Freile papá de Pedro Freile, y ante la comisión de ventas de las entradas preguntó cuánto produciría esa función, a lo que le contestaron que si es que entran 300 personas a las que les vamos a cobrar 3 sucres será novecientos sucres, pero si entran 400, serían 1.200; el señor dijo: “que les parece, yo les voy a dar la cantidad de 1.500, pero no se cobra a nadie”. Gustosos aceptamos esta bondad del patrón Freile y no se cobró a nadie las entradas. ¡Un lindo recuerdo!.

Sin duda que en Ilumán todas las familias son de lucha; yo recuerdo en el trabajo o en las fiestas a los Herreras o Endaras, los Encaladas o los Sozas, los Cevallos, Esparzas, los Proaños o los Miño, los Lara, los Buitrones, los Moras, o los Teranes y todos los apellidos que forman la imagen poderosa de la tierra de Ilumán.

Si recordamos un poco todos los educados en la Domingo Faustino Sarmiento pocos fueron los que se educaron en otras escuelas tenemos muchos recuerdos de una lista de educadores que cumplieron con la educación de los que recuerdo del señor profesor Galindo, de Víctor Galarza, de una señorita Carmela, quien hasta el catecismo nos enseñó, Jaime Acosta, el señor Viteri de San Antonio, Jaramillo y otros prestigiosos que han pasado por nuestra escuela señor Padilla quien dirigía los dramas y conocemos personas que como actores presentaron su contingente el señor Eduardo Salcedo, Carlos Rojas, Luis Proaño, Noe Buitrón, en mujeres, Amanda Endara, Piedad Encalada, Luisa Cruz, Genoveva Esparza, Segundo Esparza, Joaquín Maldonado, Paco Miño y otros que se me van de la mente.

Yo recuerdo que nos hemos presentado en San Roque, en San Antonio, en Natabuela, en donde recuerdo que un día domingo primero jugamos fútbol y ganamos el partido y como premio nos entregó el sacerdote un libro de la vida de San Francisco. Luego un baile con unas 20 señoritas, con el conjunto de música de soplo que estaba contratado para la presentación del drama, hasta las 5 de la tarde, que nuestro presidente del club le suspendió y pasamos a organizar comisiones para el arreglo del prosenio para el drama...

Datos de la Hacienda de Pinsaquí y sus personajes

Don Modesto Larrea Jijón y Doña Cecilia son los propietarios de la mencionada hacienda, tuvieron dos hijas y un hijo que es Manuelito Larrea Buitrón.

La hacienda una de las más grandes de Imbabura, del Ambi y el señor Imbabura de San Roque a Quinchuquí muy productiva como trigo, maíz, papa, lenteja, frijol, zapallos y calabazas.

También era ganadera con buena cantidad de leche y quesos, también tenía caballos de las mejores razas, le gustaba asistir a las mejores ferias del mundo, yo no se de que país trajo un caballo llamado Troski, era plomo con tintas azules, se le mantenía en una pesebrera controlado por un veterinario, era uno de los más hermosos, yo no había conocido y solo el administrador el señor Laurentino Estrado montaba en el Troski, cuando el caballo oía música se ponía a bailar y no quería salir de allí.

Tenía un perro llamado "Simba" que como desayuno le pasaban un balde de leche y tenían que darle la mejor comida, para eso había un cocinero con el nombre de Rafael que cocinaba, para el patrón y para el "Simba". Había en la hacienda una capilla, que cuando don Modesto estaba se celebraba misa. La hacienda era muy linda, con muchos

árboles ornamentales, con pilas de colores, tenía los lujos supongo que de Galápagos las tortugas y eran muy grandes que nosotros nos montábamos y había un lago pequeño en el jardín que también había una carita que era de la figura de un púlpito adornado con musgos de todo color un lugar hermoso que servía para divisar toda la hacienda, este jardín era grande con las mejores palmeras.

En los tiempos actuales con el creciente desarrollo que vivimos la sociedad nos permite al hombre la gran cantidad de información que circula por todo medio de comunicación, radio, televisión, nos facilita experimentar las vivencias directas de nuestro pueblo.

Sinceramente creo muy necesario para Ilumán formar una biblioteca común con historietas, documentos que para las nuevas generaciones tengan donde consultar el origen de la Parroquia, de su fundación, de igual manera sobre nuestra patrona la Santísima Virgen del Carmen y de igual forma de los ilustres señores, o familias, dentro las artesanías, el transporte, el magisterio, leyes, policía, parapsicología o de la brujería.

Yo siempre he pensado salir adelante, porque la persona no le puede olvidar nunca, siempre en nuestra imaginación estamos pensando en nuestra familia, su primera novia o su escuela y sus gentes.

Conocí un arbolito era el romerillo de flores amarillas que había copiado los rayos del sol, cruzaba el viento regando sus flores derramando olores de su fresca vida y estaba lejos y desde allí le olía.

*En los horizontes del viejo Imbabura
canto esta melodía que nunca se olvida
como suena el arpa también la guitarra
la mujer divina dueña de mi amor
que tejes mis penas
bordadas por ti
con tus propias manos
y te entregaste a mi.*

Ernesto Bolaños el señor Churdrel

Un ciudadano, especial artesano, porque hacía los mejores capachos o en otras palabras sombreros, era el difunto señor Ernesto Bolaños, más conocido que la coca cola. Era un señor comedido, muy alegre, jovial, trabajaba duro cuando se trataba de una minga o de cavar alguna tumba, sabía curar el espanto, una vez decía que con ají y cuchillo caliente era suficiente.

Cuando él quería se hacía pasar como un "Saracay" y una vez le curó a un señor Jaramillo, dueño de la hacienda de Agualongo, nuestro famoso coterráneo "Churchil" que de Dios goce, Oswaldo Buitrón le pagó media botella de trago y yo le pelé la cabeza a rape; luego él me contó que ni su madre le reconoció porque llegó de noche y sin sombrero. También vendía "fuerzas" por libras o por quintales. Cuando estaba chumado tocaba en la guitarra una famosa marcha que se llamaba "La Entrada de Napoleón".

Don José Esparza artesano muy productivo y honorable Santo Barón de la iglesia Parroquial, decía productivo porque trabajaba desde madrugada para cumplir con sus compromisos en los pedidos de los sombreros y como si fuera un colegio artesanal enseñó a sus numerosos hijos con don Segundo, Alfonso, Alberto y Eduardo y 6 mujeres quienes asimismo han dado una preparación a sus hijos en las diferentes ramas que son el orgullo de Ilumán.

Podemos decir que en nuestra parroquia hemos emprendido diferentes actividades, como cuándo el señor Víctor A, formó una pequeña fábrica de mesitas de color. Alguien puede pensar que no tiene importancia este trabajo, pero es el complemento para las amas de casa porque en la cocina es muy necesario y me agrada que un hijo suyo siga la tradición digna y honrada.

Podemos hablar de doña Carmelita Herrera que trabajó mejorando la salud de muchos enfermos que tenemos en este planeta. Son personas

que han servido a la sociedad de Ilumán. Gracias a estos servicios muchos turistas se han sentido atraídos a visitar Ilumán.

También una noche le visité al señor Alberto Soza de la mencionada señora que de Dios goce, tenía un buen lote de libros de medicina y que estaba dedicado a estudiar con mucha responsabilidad y le está dando un buen resultado en su trabajo ya que después de la muerte de su esposa él está ayudando en el trabajo de volver la salud a sus pacientes.

Hablemos de don José Antonio Proaño quien en vida procreó sus hijos que hoy gozan y recuerdan de haber tenido un padre sumamente honrado y cumplidor de sus deberes; además todos recordamos la habilidad que tenía en la construcción de “vacas locas”, que han corrido durante muchos años en la fiesta de nuestra Patrona Virgen del Carmen y es por todo eso que su pueblo de Ilumán nunca le podrá olvidar por ser hombre que ha hecho cultura y ha sido ejemplo de honradez y servicio.

Es hermoso recordar de nuestra infancia como matando pájaros por las quebradas o a lo largo de una acequia, chímbalos por las zanjas de los potreros de la Hacienda Pinsaquí, o por la loma de Culimbudro, cogiendo por moras tola, así como la palabra lo indica loma de moras, o mortíños por el monte y pajonal de las faldas del Imbabura. Yo recuerdo un paseo cuando yo estaba sentado en cuclillas sorpresivamente me asustó una perdiz que había tenido un tasin de nidos con huevos muy mosqueados.

El difunto Alfonso Rojas Esparza, un señor futbolista y un sombrero de primera, especialista de lana de conejo, tuvo un mal fin ya que un día salió de su casa y no volvió más, no se supo como fue su fin.

Don Eduardo Esparza, padre de 10 hijos, un patriota que fue a la guerra, en 1941, contra el Perú. Defendió con honor al Ecuador y sus hijos se han preparado en diferentes carreras y han hecho honor a la tierra que les vio nacer.

El difunto señor Gonzalo Encalada, el inventor de la moda de pantalones "chupetes". ¿Por qué digo esto? porque un día mandó a estrechar todos sus pantalones, tan estrechos como un cigarro y le decíamos el chupete.

El difunto señor Rubén Encalada un señor hijo de don Avelino Encalada y doña Dolores Caiza un caballero en todos sus actos, le gustaba vestirse bien, tenía los mejores ternos además coleccionaba los mejores ponchos en diferentes colores que combinaba con todos los ternos, mi papá me contaba que, antes el terno se complementaba con el poncho.

Don José Efraín de Barrio, se le conocía como "la loma modesto" artesano, una persona por demás honrada, que pertenecía a su propio hogar muy serio, jovial en el trato de uno de los personajes con demasiados atributos que Dios le dió. Sus hijos conservan todo el ejemplo que les dió su padre.

Don José Antonio Proaño, difunto, un artesano en sombrerería. Se lo conocía como el hombre más hábil en la confección de "vacas locas" para nuestras fiestas del 16 de julio.

